

DOMINGO II DE PASCUA

[CICLO C]



***"Bienaventurados los que crean
sin haber visto"***



PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA
DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS

27 de abril de 2025

1ª LECTURA: Hechos 5,12-16

Por mano de los apóstoles se realizaban muchos signos y prodigios en medio del pueblo. Todos se reunían con un mismo espíritu en el pórtico de Salomón; los demás no se atrevían a juntárseles, aunque la gente se hacía lenguas de ellos; más aún, crecía el número de los creyentes, una multitud tanto de hombres como de mujeres, que se adherían al Señor. La gente sacaba los enfermos a las plazas, y los ponía en catres y camillas, para que, al pasar Pedro, su sombra, por lo menos, cayera sobre alguno. Acudía incluso mucha gente de las ciudades cercanas a Jerusalén, llevando a enfermos y poseídos de espíritu inmundo, y todos eran curados.

SALMO 117

*Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.*

Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:
eterna es su misericordia.

Digan los que temen al Señor:
eterna es su misericordia.
La piedra que desecharon
los arquitectos
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente.
Este es el día que hizo el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo.

Señor, danos la salvación;
Señor, danos prosperidad.
Bendito el que viene
en nombre del Señor,
os bendecimos desde la casa del Señor.
El Señor es Dios, él nos ilumina.

2ª LECTURA: Apocalipsis 1,9-11a.13-12.17-19

Yo, Juan, vuestro hermano y compañero (...), estaba desterrado en la isla llamada Patmos a causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús. El día del Señor fui arrebatado en espíritu y escuché detrás de mí una voz potente como de trompeta que decía: «Lo que estás viendo, escríbelo en un libro y envíalo a las siete iglesias». Me volví para ver la voz que hablaba conmigo, y, vuelto, vi siete candelabros de oro, y en medio de los candelabros como un Hijo de hombre, vestido de una túnica talar, y ceñido el pecho con un cinturón de oro. Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto. Pero él puso su mano derecha sobre mí, diciéndome: «No temas; yo soy el Primero y el Último, el Viviente; estuve muerto, pero ya ves: vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo. Escribe, pues, lo que estás viendo: lo que es y lo que ha de suceder después de esto».

EVANGELIO según S. Juan 20,19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

PARA PENSAR

Me parece importante y significativo el saludo de Juan en su exilio en la isla de Patmos. Los creyentes no podemos caer en discursos bobos, ingenuos y triunfalistas. Quien sigue a Jesús se complica la vida y va a molestar a alguien. Las opciones del compromiso con el evangelio van a despertar recelos. Si no... que se lo digan a Francisco, que coleccionaba una retahíla de opositores y detractores que ahora lo elogian. Defender la justicia y comprometerse en la denuncia de situaciones injustas, no poner en primer lugar mi comodidad y mis intereses, va a suponer incomodidades y también - como señala Juan- tribulaciones. Importante no olvidarlo ni huir de ellas, por coherencia. Perseveramos, aprendiendo del maestro de la perseverancia que fue Jesús. Él no quería beber el cáliz de su pasión, pero lo bebió. Por honestidad, coherencia y compromiso con todos los sufrientes de la tierra.

Me encanta recordar que el punto de partida era malo, muy malo: el miedo y el encerramiento. Las puertas y ventanas cerradas por miedo a ser descubiertos. Lo que suscita el Espíritu es lo contrario: la valentía, la parresía, que es entrega y generosidad sin miramientos. Un “no poder callarse” porque la noticia que llevo dentro tiene que ser anunciada, me alegra, me llena y desborda. Y no puedo entrar en cálculos mezquinos de las consecuencias que me trae anunciarle o dar testimonio de mi fe. El miedo no viene de Dios sino del Maligno, que quiere que los creyentes se callen, que no hablemos. La valentía y el atrevimiento es lo que viene de Dios. El espíritu que posee a los profetas y que les hace no poder callarse, no poder dejar de anunciar la presencia y salvación de Dios. Invoquemos este espíritu y dejemos que nos posea en la Iglesia, como hizo Francisco.

Es importante no olvidar las cicatrices de la Pasión, siguen ahí, cuentan una historia de sufrimiento y dolor, pero ya redimido. Ya son cicatrices llenas de Luz y de gozo. Hablan de la muerte vencida, del dolor superado, de los gritos que ahora son de alegría, de regocijo por el poder de Dios. Normal que los discípulos “se llenaran de alegría al ver al Señor”, todo volvía a cobrar sentido. Y Jesús les pide volver a salir a testimoniar. No quedarse para sí el gozo que Dios les regala. ¿Eres feliz? ¿La fe te ayuda a vivir y a guiarte? Compártelo, no te calles. No te escondas.

Jesús da a sus discípulos el don pascual del Espíritu. La fuerza de Dios, el amor de Dios hecho energía, fuerza transformadora de nuestras vidas. No caminamos solos. Tenemos que entrenar para dejar que este don sanador del Espíritu domine, guíe e inspire más nuestras decisiones y pensamientos, nuestras obras y palabras. El Espíritu capacita a los apóstoles a perdonar los pecados, a continuar en comunidad la obra de Jesús que es sanación, perdón y reconciliación.

Víctor Chacón, CSsR

AVISOS

TRIDUO A NTRA. SRA. DE NAZARET: 1, 2 y 3 a las 21:00 h.

- 1.- **JUEVES 1:** - Peregrinación a Guadalupe de Fe y Luz
 2.- **DOMINGO 4:** - Rosario de la Aurora a las 08:00 h

ORACIÓN

Creemos Señor,
 pero aumenta nuestra fe.
 Creemos Señor,
 pero aumenta nuestra alegría.
 Creemos Señor,
 pero aumenta nuestro amor.
 Creemos Señor,
 pero aumenta nuestra esperanza.
 Creemos Señor,
 pero aumenta nuestra fortaleza.
 Creemos Señor,

pero aumenta nuestro entusiasmo.
 Creemos Señor,
 pero aumenta nuestra ilusión.
 Creemos Señor,
 pero aumenta nuestra paz.
 Creemos Señor,
 pero aumenta nuestra generosidad.
 Creemos Señor,
 pero aumenta nuestro espíritu.
Amén.



PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854



facebook.com/parroquiaps.merida



@parropsmerida

<https://perpetuosocorrmerida.es>

BIZUM 05021

Email: parroquiaperpetuosocorrmerida@gmail.com

